



PROSPECTIVA. Revista de Trabajo
Social e intervención social

ISSN: 0122-1213

revista.prospectiva@correounivalle.edu.c

o

Universidad del Valle
Colombia

Silva, María Alejandra
Desigualdades y trabajo infantil
PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social, núm. 15, octubre, 2010,
pp. 331-347
Universidad del Valle
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574261389013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Desigualdades y trabajo infantil

Social Inequalities and Child Labor

María Alejandra Silva*

Resumen

Estas reflexiones forman parte de un proyecto científico mucho más amplio en la provincia de Corrientes – con enorme población en situación de vulnerabilidad social-, que tiene como objetivo conocer cuáles son los daños que el trabajo infantil ocasiona en salud y educación y determinar las políticas de inclusión social y educativa de niñas y niños que trabajan. Se indaga sobre las condiciones de desigualdad, los actores, los procesos e instituciones políticas que operan sobre el logro de los derechos del niño y la erradicación del trabajo infantil. Se acude al análisis de documentos políticos, periódicos, estadísticas, entrevistas a funcionarios gubernamentales, informantes calificados universitarios y de las organizaciones sociales. Se verifica el impacto de las desigualdades regionales sobre el surgimiento y aumento del trabajo infantil, hecho que se eterniza y subsiste debido a las políticas económicas y los subsidios nacionales para algunas jurisdicciones a expensas de otras. Esto se suma a la incapacidad del Estado –a nivel administrativo, técnico, político y financiero- que permita implementar políticas interministeriales de protección integral los derechos del niño y de erradicación del trabajo infantil.

Palabras clave

Trabajo infantil, pobreza, políticas, tráfico humano, desigualdades sociales.

* Magíster en Política y Sociología de la Fac. Latinoamericana de Cs. Sociales (FLACSO) Investigador Asistente del Consejo Nacional de investigaciones científicas y tecnológicas (CONICET), silvakusy@hotmail.com, alesilva@hispavista.com.

Artículo recibido el 15 de julio de 2010 y aprobado el 1 de octubre de 2010.

Abstract

This article derives from a research project being carried out in the Corrientes Province, which has a big population at risk of social vulnerability. The study seeks to determine how working children's health and education are affected and find out the policies for social and educational inclusion of working boys and girls. Contents focus on inequalities and their agents, and the social processes and political institutions promoting the defense of children's rights and the eradication of child labor. Data analysis is based on political documents, newspaper articles, statistics, and interviews with government officers and qualified university and social organization informants. The impact of regional inequalities on the appearance and increase of child labor is assessed. A conclusion is drawn which asserts that child labor is a consequence of differential economic policies and national subsidies, together with the administrative, technical, political, and financial incapacity of the State to implement inter-ministerial policies aimed at a comprehensive children's protection and the eradication of child labor.

Keywords

Child labor, poverty, policies, human trafficking, social inequalities.

Sumario

1. Introducción, 2. Las desigualdades de la Argentina, 3. Las Desigualdades del Noreste de la Argentina, 4. Políticas públicas destinadas al trabajo infantil en Corrientes, 5. Presupuestos, reflexiones y desafíos y 6. Bibliografía.

1. Introducción

Según los últimos datos oficiales de Argentina en la población hasta 18 años de edad la pobreza ascendía al 41%, esto hace que prácticamente la mitad de los pobres sean niños o adolescentes (IDESA, 2009:1-2).

Interesa reflexionar sobre este tema en un momento de crisis económica como el actual, pues se ha constado que a medida que se modifica el mercado de trabajo y aumenta la brecha de ingresos, crece el trabajo infantil en el país.

En Argentina la brecha entre los que perciben menos y quienes perciben más se ha duplicado a lo largo de 11 años: paso de 15,2 veces en 1991 a 28,7 en 2001. La situación se agravó en el 2002, cuando la brecha entre ambos grupos es 33,6 veces superior. Paralelamente se observa el crecimiento del trabajo infantil. Mientras en 1990, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social indica que el número de niño@s económicamente activos, con 10 a 14 años de edad, es de 214.238; en el 2004 la cifra es de 1.503.925 niño@s trabajadores de 5 a 14 años”. Este hecho se comprende aun más cuando se suman datos del mercado de trabajo. Mientras en 1991 la Tasa de desempleo es de 6,5, la tasa de subempleo es de 8,3 y la de empleo no registrado es de 29,3, en el año 2002 las mismas son de 19,7, 19,3 y 40,7. (Silva, 2004:13-14)

En este caso, se analizan las desigualdades y las políticas públicas y su impacto sobre el trabajo infantil urbano, rural y esclavo/trata, con el fin de aportar al debate sobre los desafíos que ello implica a la hora de pensar en la protección integral de niñas, niños y adolescentes de una jurisdicción: Corrientes. Estas reflexiones forman parte de un proyecto científico mucho más amplio en la provincia de Corrientes, poseedora de un alto porcentaje de su población en situación de vulnerabilidad social, situada al norte de Argentina y limítrofe con los países del Mercosur: Brasil, Uruguay y Paraguay.¹

Se indaga sobre actores, procesos e instituciones y las relaciones de poder que explican la construcción social de la infancia y del trabajo infantil en dicha jurisdicción.

Cabe indicar que la categoría de *infancia* que es, en definitiva, una representación colectiva producto de las formas de cooperación entre

¹ Este paper da cuenta de dos años de estudio científico en la provincia de Corrientes, en el marco del proyecto denominado “Trabajo infantil y salud: del derecho a la compensación del daño al derecho a la salud” que continúa en ejecución, en mi carácter de científica del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Una primera versión del documento fue presentada en las III Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales X Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el marco del Plan Fénix, Fac. Cs. Económicas, Universidad Nacional de Cuyo, 19 y 20 de Noviembre de 2009, Ciudad de Mendoza, Argentina.

grupos sociales también en pugna, de relaciones de fuerza, de estrategias de dominio. La categoría de infancia está orientada por intereses sociopolíticos; incluye, bajo diferentes figuras encubiertas, una aparente uniformidad que ha permitido concebir proyectos educativos elaborados en función de grupos de edad y de prestigio, y que hace viables códigos científicos tales como los discursos pedagógicos, la medicina infantil o la psicología evolutiva. Todos estos saberes son inseparables de las instituciones, de las organizaciones y de los reglamentos elaborados en torno a la categoría de infancia que a su vez se ve instituida y remodelada por ellos... Cada sociedad, cada cultura define explícita o implícitamente qué es infancia, cuáles son sus características y, en consecuencia, qué períodos de la vida incluye. (Alzate Piedrahita, 2001:2-3)

Se considera trabajo infantil a las actividades económicas y/o estrategias de supervivencia, con o sin finalidad de lucro, remuneradas o no, realizada por niñas y niños, por debajo de la edad mínima de admisión al empleo o trabajo, o que no han finalizado la escolaridad obligatoria o que no han cumplido los 18 años si se trata de trabajo peligroso. Se suman además las actividades invisibles como el trabajo domestico y la trata para explotación laboral y sexual.

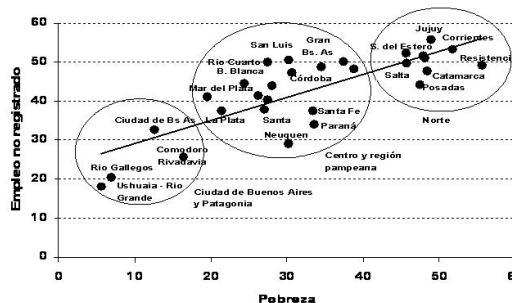
Se acude al análisis de documentos (leyes y políticas de migraciones, trabajo, salud, minoridad y derechos humanos), periódicos, entrevistas a funcionarios gubernamentales del ejecutivo, legislativo y judicial, fuentes estadísticas de tipo cuantitativas (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Instituto de Desarrollo Social (IDES), Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), UNICEF y Universidad Católica Argentina (UCA). Además, se consulta a informantes calificados académicos, de las organizaciones de la sociedad civil (ONGs), el Registro Nacional de Trabajadores y empleadores rurales (RENATRE) y organismos nacionales (Secretaría Nacional del niño, el adolescente y la Familia-SENAF-) y provinciales como: Subsecretaría de Trabajo, Minoridad y Familia, Sec. De Acción Social, Ministerio de Educación, División de Trata de la Policía y Juzgados de menores N° 1 y N° 2.

2. Las Desigualdades de la Argentina

En primer lugar, existen desigualdades en los salarios, pues por un lado el promedio de la región norte es de un salario de 362 \$, el de la región centro alcanza a 507 \$ y la de la región sur y la capital es de 1.026\$. De manera que el ingreso familiar per capita en Corrientes es de 351 %, en Mendoza es de 530\$ y en Ushuaia es de 1.060 \$. (UCA, 2007:1-2).

En segundo lugar, se observan desigualdades en el porcentaje de empleo no registrado y pobreza como en el grafico siguiente:

Grafico N° 1: Relación entre empleo no registrado y pobreza según la provincia- INDEC-



Fuente: Instituto de Desarrollo Social, Buenos Aires, Argentina, 2007: 1-2.

Estos datos de IDESA- en base al INDEC- expresan que la relación entre empleo no registrado y pobreza, colocan a Corrientes en uno de los peores lugares con unas altas tasas de empleo no registrado y de pobreza.

En tercer lugar, se verifica una enorme desigual distribución del ingreso que puede ser analizada desde el Gini o desde los deciles entre el 1 y el 10. Una mirada desde el Gini muestra que hoy el país se encuentra peor que en los inicios del gobierno de Carlos Menem, pues mientras en 1992 el coeficiente era del 0,450, en el 2006 alcanza al 0,483. Algo similar se observa comparando los deciles, pues mientras en 1992 la diferencia era de 19 veces, en el 2006 la brecha entre el decil más alto y el decil más bajo es de 29,9 veces. (Repetto, 2009:7)².

² Se desconocen los datos de los años subsiguientes a causa de la intervención política y manipulación gubernamental de los mismos

Otra desigualdad de la Argentina se observa en los indicadores de salud. Las tasas de mortalidad infantil más altas se dan en las provincias más pobres. Las más bajas en Capital Federal, Mendoza y algunas provincias patagónicas. En la capital de Argentina la mortalidad infantil es del 8,4% y el porcentaje de familias con NBI es del 7,8%, mientras que en Formosa la tasa de mortalidad infantil es del 22,9% y el NBI es de 33, 66%. De ahí que en Formosa mueren tres veces más niños que en la CABA debido a la pobreza. (Tafari y Gaspio, 2009:27). Este hecho perjudica especialmente al nordeste y a la provincia de Corrientes como se detalla a continuación.

3. Las Desigualdades del Noreste de la Argentina

Existen desigualdades que claramente perjudican al NEA a nivel productivo la capacidad de desarrollo, lo cual repercute en la escasez de empleo para los adultos.

Por un lado, desde la central de trabajadores argentino (CTA) se indica que: “hay libre disponibilidad para extraer y exportar petróleo y gas, hay libre disponibilidad de las divisas que provienen de la venta del petróleo, el 70% no pasa por el Banco Central, y aún más grave todavía las empresas extraen ese petróleo a simple declaración jurada, porque no hay un organismo del Estado que tenga las condiciones para controlar... Han transcurrido 14 años de la privatización del gas y todavía el 40% de la población debe utilizar la garrafa de GLP (Rigane, 2008:1)

Si bien existe el decreto presidencia 267/2007 que Declara de Interés Público Nacional la construcción del “Gasoducto del Noreste Argentino” (GNEA) y se aprueba la plaza provisoria del mismo en su artículo 5 (cinco) (CEGLA, 2005:6), la situación continua igual en el 2010.

En ese contexto, el Foro Multisectorial por el Gas Natural de Corrientes agrupado en la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) durante este año en curso volvió a pedir ayuda para reclamar la llegada de este servicio de energía (Diario La República, 2009:1). En el caso de Corrientes esto se agrava porque carecen de gas natural, de modo que en las viviendas existe mayor consumo eléctrico en calefones, estufas, cocinas eléctricas, etc.

En suma, pareciera que a pesar de la vigencia de la ley 26.061, la situación sigue igual que en el año 2001. Esto se observa si se analizan los indicadores de servicios de infraestructura en la vivienda que habitan niñas, niños y adolescentes en el censo nacional. En el cuadro siguiente se observa la brecha existente a nivel nacional.

Cuadro N° 1: Indicadores de los servicios de la infraestructura de las viviendas de niños de 0 a 17 años por provincias. Año 2001.

Provincia	Población de 0 a 17 años	Sin transporte público	Sin teléfono público	Sin una calle pavimentada	Sin acceso al agua de calidad
CABA	567.005	1,4%	2,5%	2,3%	3%
Corrientes	293.824	25,4%	45,9%	58,5%	39,1%
Chaco	323.544	45,2%	54,3%	70,2%	60,5 %

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC_UNICEF- Sistema integrado de indicadores sociales y económicos sobre la niñez y adolescencia en la Argentina, 2008.

En este cuadro claramente se observa la brecha en las condiciones sociales de ambos grupos. Mientras en Corrientes el 25,4% de niños y adolescentes carecen de transporte público, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) esto solo lo padecen el 1,4% y en Chaco lo sufren el 45,2% de la población menor de 17 años.

Lo mismo sucede en lo que hace al acceso a calidad de agua, pues mientras el 39,1% de niños y adolescentes de Corrientes no accede al servicio de agua adecuada para beber y cocinar, apenas el 3% de la población de la CABA se encuentra en dicha situación. Sin embargo en el otro extremo, el 60,5% de los niños y adolescentes de Santiago del Estero carecen de agua adecuada para beber y cocinar.

Cabe resaltar que además, a esta brecha se le suman problemas de ineficiencias, incapacidades del Estado y las políticas públicas como se detalla en el próximo tópico.

4. Políticas públicas destinadas al trabajo infantil en Corrientes

Antes de analizar el caso específico del trabajo infantil es preciso conocer el contexto en que se dan las políticas en Corrientes, la “agenda pública”, el régimen político que la pone en marcha, la capacidad del Estado y el presupuesto que la hace viable.

El primer aspecto distintivo es el régimen político o tipo de reclutamiento y ascenso de las elites dirigentes a nivel político y jurídico en los tres poderes. Esto es un freno a la hora de diseñar proyectos técnicos viables e integrales para la prevención, promoción, asistencia y erradicación progresiva del trabajo infantil.

El segundo aspecto es la capacidad del Estado (administrativa, técnica, presupuestaria y política) que hace que muchas veces no se cuente con personal idóneo en ámbitos operativos, o se carezca de fondos para las políticas más allá de la sensibilización social en la ciudad capital. E incluso se crean programas mediáticos pero en la práctica se carece de poder político y/o de recursos financieros para actuar en consecuencia. Esto se observa en diferentes casos en programas supuestamente dedicados a “erradicar el trabajo infantil” provenientes de: Ministerio de Educación, Subsecretaría de Trabajo, Desarrollo Humano, Ministerio de la Producción y Ministerio de Trabajo de la Nación con sede en Corrientes.

Este hecho incluso fue corroborado tanto en el Juzgado de Menores N° 1 como en el Juzgado N° donde se consulta a funcionarios de alto rango, quienes manifiestan que desde el poder ejecutivo existe lentitud y escasas intervenciones, por lo que todos los problemas recalcan en sus juzgados.

Cabe señalar que en el juzgado N° 2 indican que el COPNAF tiene casos de niños con adicciones sin resolver su situación desde hace más de dos meses, cuando antes de la ley 26.061 se intervenía inmediatamente. La profesional entrevistada señala que se produce por la burocracia y corrupción del estado, sumada a que se desea cambiar la ley de modo “declarativo” y en realidad no se hacen cambios en los recursos humanos, la infraestructura, el presupuesto y el fortalecimiento de las familias.³

También se observa un papel importante del entramado cultural complejo que incide en la persistencia del trabajo infantil. Las valoraciones y actitudes de padres e hijos, de los funcionarios y de las ONGs que señalan: “es mejor que el niño pobre trabaje a que este robando”. E incluso dentro del mismo Estado existen dudas respecto a quien de todos los organismos públicos le corresponde liderar o centralizar la toma de decisiones a fin

³ Entrevista realizada en el Juzgado N° 2 de la ciudad de Corrientes, el día 29 de octubre de 2009.

erradicar el trabajo infantil: trabajo, educación, salud, desarrollo social o justicia. (UNICEF, 2004:4).

La magistrada entrevistada señala dos cuestiones importantes respecto a lo cultural: “Por un lado, la propia familia considera al niño como un objeto, alguien que le debe la vida, y que vino a este mundo para mantenerlo cuando sea grande. Por otro lado, en la provincia de Corrientes se conjuga con una visión de la familia biológica como sagrado, algo que no se toca y que puede hacer lo que quiere con el hijo, y nadie se pregunta si realmente están cumpliendo el rol de padre y de madre....o solo quieren los 7 (siete) hijos por el subsidio”.

Existen quienes al comprobar que los niños trabajan para sostener a su familia, terminan colocándose del lado de la inercia. No obstante otros señalan que es preciso ponderar los ingresos que se obtienen para considerarlos a la hora de pensar en sustituirlos y contener a las familias; en tanto los niños se suman a planes de inclusión. Sin embargo, antes que analizar cuánto ganan los chicos, sería preciso ver cuánto pierden por trabajar a corta edad, en bienestar inmediato y futuro, en riesgos a la salud y educación. (UNICEF, 2004:5).

Hasta el momento, la subsecretarías de trabajo de la provincia, no ha destinado ni personal ni recursos suficientes para el programa “Crecer sin trabajo infantil” creado en el 2004 por el anterior gobierno. De modo que sus acciones se extienden a algunos barrios de la ciudad de Corrientes donde se trabajan los derechos del niño mediante actividades lúdicas y luego se dice capacitar a algunos padres. El mismo carece de articulación con: Ministerio de Trabajo de la Nación, Desarrollo Humano, Salud Pública y Educación del propio gobierno provincial.

En el área de Inspección del Trabajo de la provincia un informante calificado señala que desde 2007 no hay salida a terreno para ver qué sucede en cada zona, pues solo se interviene luego de una denuncia puntual y los resultados se giran al juzgado correspondiente.

Encuestas realizadas en dirigentes sindicales y organismos gubernamentales manifiestan que la Comisión Provincial de Erradicación del Trabajo Infantil intenta funcionar entre el 2004 y el 2005 pero sin fondos propios, pero luego se disuelve y actualmente continúa sin actividad.

Hasta el momento dos áreas de gobierno han diagnosticado el problema de manera indirecta y colateral: la dirección de trata de personas de la policía y el Servicio Educativo de Prevención y Apoyo/SEPA -Ministerio de Educación de la provincia.

Lamentablemente hasta el momento el gobierno provincial solo ha designado un área sobre el tema trata, pero no la ha dotado de personal y fondos suficientes. No obstante cabe señalar que existe un panorama preocupante, pues según la funcionaria de la policía entrevistada manifiesta que la propia municipalidad incumple la ley, pues le compete controlar si un local funciona como wiskeria o prostíbulo de menores tratados, pero muchas veces no cumplen su rol. La funcionaria declara que se constata la existencia de un corredor Paraguay, Formosa, Chaco, Corrientes, Entre Ríos y el Sur de Argentina, con el mismo tipo de locales, de red, de dueños. Asimismo se han identificado zonas de riesgo en: Bella Vista, Capital, Ituzaingo, Mercedes, Curuzu, Goya y Paso de los Libres (estas dos ultimas son zonas turísticas).

En Mercedes y en Santa Rosa se ha constatado que se “utilizaban varones y mujeres” en las estancias como parte del intercambio o venta, como parte del pago a camioneros de Buenos Aires. E incluso se han encontrado niñas de 12 años embarazadas a causa de esta situación de trabajo esclavo o trata. Pero lamentablemente se comprueba la falta de políticas de salud para atender estos casos, así como para dar respuesta a los problemas concomitantes ligados al consumo de drogas.

Un referente consultado en el SEPA señala que antes tenían problemas deserción y repitencia a causa del trabajo infantil urbano, rural y esclavo/ trata en la zona de Itati, Monte Caseros, Mocoreta (por los arandanos), pero ahora encontraron casos en Santo Tome, Virasoro, Alvear y Liebitz. Esto afecta en la asistencia y en el rendimiento académico de la población de la primaria y de la secundaria, según aparece en los informes internos del primer y segundo trimestre 2009.

A pesar de la carencia de relevamientos serios, se pudo efectuar un listado según diferentes fuentes de datos, observación y entrevistas que se presenta a continuación.

Doméstico**Cuadro N° 2: Tipos de Trabajo Infantil en Corrientes- Años 2008-2009**

TRABAJO INFANTIL URBANO	TRABAJO INFANTIL RURAL	TRABAJO INFANTIL ESCLAVO
Construcción	Arreo animales, cría de ganado y Ordeño	Comercio de droga
Recolección residuos	Ladrilleras	Explotación sexual
Elaboración y venta de alimentos	Tareas varias en horticultura, cítricos, arroz, tabaco (transplante, cocida y cosecha), algodón, maíz, yerba mate, forestales	Venta de órganos
Venta callejera	Fumigación	Alquiler de vientre
Aguaterito de cementerios	Venta callejera	Trabajo Doméstico
Trabajo Doméstico	Trabajo Doméstico	Pornografía infantil
Comercio de droga	Comercio de droga	Contrabando
Contrabando y tráfico de drogas	Contrabando de productos diversos	
Explotación sexual	Explotación sexual	
Cuidadores de autos, motos y bicicletas	Mujeres ocupadas en producción de arándanos y gladiolos	
Ayudante de supermercados o jardines y parques		
Ayuda en jardinería		
Ayudante de malloneros en el puerto		
Lustrabotas		
Ayudante o bailarín en espectáculos públicos		

Fuente: Silva, María Alejandra (2009) en base a observación en terreno y entrevistas a funcionarios de organismos públicos nacionales, provinciales y municipales, académicos, ONG's, legisladores provinciales y jueces.

Este cuadro demuestra la existencia de situaciones disímiles en la ciudad y el campo.

A nivel mundial y con mucha diferencia, la agricultura es el sector que representa el mayor índice de trabajo infantil – aproximadamente un 70 por ciento. Más de 132 millones de niños y niñas, de 5 a 14 años de edad, trabajan en el sector rural. (FAO, 2007).

Si uno toma el caso Corrientes observa que de 15.244 EAP relevadas en el censo nacional agropecuario del año 2002 reconocen que efectivamente hay niños como trabajadores permanentes distribuidos de la siguiente

forma: 2.032 (dos mil treinta y dos) familiares del productor y 183 (ciento ochenta y tres) no familiares del productor. Según expresiones recientes del Responsable del censo, hay que señalar que muchísimas veces las familias ocultan estos datos.⁴

Lamentablemente, y a pesar de la magnitud del problema que se observa en el cuadro N° 2, hasta el momento faltan datos oficiales serios y necesarios para el diagnóstico y la implementación de planes y programas de la niñez y el trabajo infantil en su diversidad, así como para su seguimiento y evaluación cuali-cuantitativa⁵.

Por un lado, el ministerio de Trabajo Nacional Delegación Regional Corrientes, se encuentra registrando empleo en negro de los adultos, el cual se acompaña de fichas especiales en caso de encontrar niños o niñas en situación de trabajo.

De la entrevista a funcionarios nacionales de trabajo y provinciales de educación se observa que desde el 2008 a marzo de 2009, Corrientes hizo 274 (doscientos setenta y cuatro) fichas en barrios de la ciudad de Corrientes, Concepción y Paso de los Libres. Aunque a marzo de 2009 no se había recibido una sola beca de inclusión educativa desde el gobierno nacional.

Por el contrario, Chaco señala que se ha corroborado que niños, niñas, adolescentes de 5 a los 16 años son sometidos a trabajos forzados, y mediante un convenio firmado por los ministerios de Educación y Trabajo, se busca cubrir a esas 11.500 personas con becas de \$ 900. (Corrientes hoy, 2009:1). Esto claramente demuestra que dichos beneficios se obtienen debido a que forman parte del mismo grupo político del gobierno nacional a diferencia de Corrientes.

Por último, un organismo nacional con incidencia en Corrientes que podría intervenir no lo ha hecho. El Área Técnica de Trabajo Infantil del

⁴ Luego del enorme conflicto político entre el gobierno nacional y varias agrupaciones de productores rurales, se hizo un reciente censo nacional agropecuario en 2009 que tuvo numerosos cuestionamientos técnicos diversos que se suman a los del INDEC –intervenido políticamente en enero del año 2007-. De modo que aun se continúa utilizando los datos del último censo nacional agropecuario del año 2002 como de mayor rigor técnico, enfoque metodológico, seriedad y exactitud.

⁵ De las entrevistas a funcionarios públicos realizadas en 2008 y 2009 faltan datos no solo indicando la cantidad absoluta de destinatarios afectados directa e indirectamente, sino los logros no alcanzados y la nueva estrategia para resolverlo en el año próximo.

SENAF del Ministerio de Desarrollo de la Nación carece de fondos y políticas en Corrientes, aunque recientemente ha difundido sus acciones en otras provincias como Buenos Aires eternizando las desigualdades regionales antes mencionadas. Claro que esto se suma a las prioridades presupuestarias a nivel nacional y la distribución al interior del país más orientadas por el poder político territorial que por las necesidades sociales y las desigualdades regionales persistentes. Por todo lo antes mencionado, se realizan algunas reflexiones finales en el tópico siguiente.

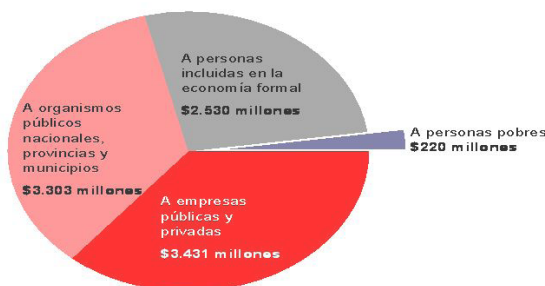
5. Presupuestos, reflexiones y desafíos

El gasto público social de la Nación y Provincias dirigido a la Niñez en Argentina es del 6,7% del PBI, el 31,3% del gasto público social y significa unos 4.464,5 \$ - cuatro mil cuatrocientos sesenta y cuatro con cinco pesos argentinos por niño- (UNICEF, 2009:1).

Sin embargo pareciera que en lo cotidiano se refleja muy poco en las políticas públicas, e incluso nuevamente reproduce las desigualdades regionales. Cabe rescatar la declaración de Schulman de CACIDN: “además de cambios culturales, la vigencia y aplicación de la nueva ley implica mas formación, esto es, más inversión...la inversión es un tema que todavía está pendiente (Borgonovo, 2009:3).

Esto se debe a que el gobierno nacional posee otras prioridades en sus políticas fiscales, como se detalla a continuación:

Gráfico N° 2: Distribución del aumento de las transferencias de ingresos públicos



Fuente: IDESA en base a Secretaría de Hacienda

Según datos de la Secretaría de Hacienda, en los primeros 6 meses del 2009 el gasto de la Administración Pública Nacional aumentó en \$25 mil millones. De este incremento aproximadamente \$3.400 millones fueron destinados a mayores subsidios a empresas públicas y privadas y apenas \$220 millones del incremento en el gasto público (menos del 1%) tuvo como destino directo transferencias monetarias a personas en situación de pobreza (IDESA, 2009:1).

Hasta el momento todas provincias del interior del país dependen del “favor” del gobierno nacional, pues son las responsables del financiamiento de minoridad, salud, educación, seguridad y administración de justicia entre otros. A nivel nacional el exceso de recursos induce a montar estructuras burocráticas y clientelísticas, subsidios cruzados y otras actuaciones de dudosa rentabilidad social. A nivel local porque la insuficiencia de recursos lleva a la creación de más impuestos distorsivos y a que el grueso de las energías locales se asignen a “mendigar” recursos a la nación en lugar de mejorar la gestión de los pocos y deteriorados servicios que ofrece (IDESA, 2009:2).

En ese sentido cabe rescatar las palabras de Bernardo Kliksberg cuando afirma: el orden de preguntas claves en la región son, en el campo de las políticas públicas ¿Cómo lograr una articulación estrecha entre políticas económicas y las sociales?, en el ámbito institucional ¿Cómo obtener la conexión efectiva entre los ministerios de salud, educación, trabajo y desarrollo social?, ¿Cómo coordinar la acción nacional, regional y municipal? (Kliksberg, 2008:15).

Esto se suma a la problemática específica de la niñez, pues en Corrientes sucede algo similar a lo señalado por CASACIDN en el informe 2009: “En nuestro país se llevan a cabo programas focalizados en infancia, pero la forma en que se llevan no es la más adecuada. Existe una variedad significativa de programas y una proporción del presupuesto anual dirigido a la infancia, pero estos programas y presupuestos no están coordinados. De esta manera, se desaprovechan recursos (no solo materiales, también humanos)”.

De modo que la complejidad del problema requiere decisiones audaces e imaginativas.

El primer desafío “es hacer visible lo invisible” el impacto de las desigualdades regionales sobre el surgimiento y aumento del trabajo infantil, hecho que se eterniza y subsiste debido a las políticas económicas y los subsidios nacionales para algunas jurisdicciones a expensas de otras.

El segundo desafío es de tipo cultural y requiere de la creación de diversas instancias de sensibilización y formación técnica destinadas a los diferentes grupos sociales, empresariales y políticos con peso en la toma de decisiones a nivel provincial.

El tercer desafío es comprender que aquellos niños o niñas que trabajan o son víctimas de trata carecen de la igualdad de oportunidades para lograr un trabajo decente a la edad adulta y aportar al “desarrollo económico, social y político de la provincia”.

El cuarto requiere destinar más recursos e inversión para que el cambio de paradigma sea una realidad, y se obtenga la protección integral y permanente de los derechos del niño que no se logra solo con otorgar ingresos económicos.

El quinto desafío implica la implementación de políticas planificadas integrales a través de acciones territoriales coordinadas y/o centralizadas (nacionales, provinciales, municipales y privadas/comunitarias) destinadas a niñas, niños y sus familias.

6. Bibliografía

- Alejandra (2004). Trabajo infantil: ¿es un problema social o es un problema económico?, *Encuentro de Cátedras de Ciencias Sociales y Humanísticas para las Ciencias Económicas*, Rosario (Argentina): Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario.
- Bustelo Eduardo (2005). Infancia E Indefensión, *Salud Colectiva*, 1(3):253-284, Septiembre-Diciembre, Buenos Aires.
- Casacido (2009). Principales Problemas, Avances, Retrocesos y Recomendaciones, Federación de Comités de Seguimiento de la Aplicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño en Argentina. *CASACIDN*, Buenos Aires, Argentina.
- Frigerio Rogelio (2009). *Economía & Regiones, Contenido Social del presupuesto 2010*, Buenos Aires: Asociación Argentina de Políticas Sociales.

Kliksberg, Bernardo (2008). *Pensamiento social estratégico: una nueva mirada a los desafíos sociales de América Latina*, Buenos Aires. Argentina: Siglo XXI.

Repetto, Fabián (2009). Congreso nacional y políticas sociales: algunos desafíos. Silva, María fundamentales (más allá de la coyuntura), *Contenido Social del presupuesto 2010*, Buenos Aires: Asociación Argentina de Políticas Sociales.

Salvia, Agustín (2009). Estado de la pobreza humana y social en el conurbano bonaerense, *Contenido Social del presupuesto 2010*, Buenos Aires: Asociación Argentina de Políticas Sociales.

UNICEF (2004). Enfoque integral de los derechos y el trabajo infantil: oportunidades y desafíos, Buenos Aires, Argentina.

UCA (2007). Las Políticas Públicas Deben Ayudar A Disminuir Las Diferencias Regionales, Buenos Aires: Serie Informes de la Economía Real “Empleo y Desarrollo Social”.

UCA (2009). Barómetro de la deuda social de la infancia: Argentina 2004-2008: Condiciones de vida e la niñez y adolescencia, Buenos Aires, Argentina: Departamento de Investigación Institucional Pontificia Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor.

UNICEF (2009). Datos generales sobre infancia y adolescencia. Actualizados a abril 2009, Buenos Aires: UNICEF.

Publicaciones seriadas

Alzate Piedrahita, María Victoria (2001). Concepciones e imágenes de la infancia, *Revista de Ciencias Humanas*, año 8, numero 8, Colombia: Facultades de Bellas Artes y Humanidades, y de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira.

IDESA (2009b). La mitad de los pobres son niños y adolescentes, *Informe Nacional*, núm. 289 Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Social.

IDESA (2009a). 8 % menos de coparticipación a las provincias en enero, *Informe Nacional*, núm. 270, Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Social.

IDESA (2009c). Pobres recibieron menos del 1% del aumento del gasto público, *Informe Nacional*, núm. 297 Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Social.

Tafani Robert y Gaspio Nuri (2009). Pobreza, enfermedad y muerte en Argentina, Córdoba (Argentina): *Revista de Salud Publica* (XIII), 1:18-32.

Páginas Web

Borgonovo, Mónica (2009). La inversión en infancia aun es un tema pendiente, *El diario on line*, Entre Ríos, web cite: <www.eldiariodeparana.com.ar/textocomp.asp?id=10059>. Fecha de acceso: 6 de octubre de 2009.

-
- FAO (2007). Trabajo infantil en la agricultura, <http://www.fao-ilo.org/news-ilo/detail-es/es/news/20913/icode/?no_cache=1>. Suiza, Organismo de Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación. Fecha de acceso: 10 de abril de 2010.
- INDEC_UNICEF (2008). Sistema integrado de indicadores sociales y económicos sobre la niñez y adolescencia en la Argentina, Buenos Aires, UNICEF, Web cite: <http://www.indec.gov.ar/principal.asp?id_tema=7991>. Fecha de consulta: 16 de octubre de 2009.
- Rigane, José (2008). La energía es un bien social, un derecho humano y pertenece a los pueblos, Buenos Aires, *Central de Trabajadores Argentinos* (CTA). Web cite: <<http://www.cta.org.ar/base/article9423.html>>. Fecha de acceso: 16 de noviembre de 2009.